

SR. PRESIDENTE (Pollini): Tiene la palabra el señor edil Duarte.

SR. DUARTE: Señor Presidente: hace algunos días la ciudadanía uruguaya recordó de diversas formas y rindió merecido homenaje a Vladimir Roslik. Queremos hoy desde aquí hacer lo propio, en el entendido que en ese recuerdo se incorpora también la memoria que no quieren ni deben perder los orientales de quien fuera una víctima más de un régimen represivo, sangriento, que no reparó en asesinar cobardemente a un padre de familia, a un hombre cuyo delito había sido hacer el bien a la comunidad. Como todos saben un médico muy querido en la localidad de San Javier, tan cercana, por otra parte, a Paysandú, hecho este que conmovió al Uruguay, por una razón que él nunca llegó a saber. Y es que esa ola represiva montada en momentos en que el pueblo uruguayo organizado en forma pacífica, como se ha dicho, a cacerolazo limpio, estaba dándole el golpe de gracia a la dictadura, la estaba acorralando para que se fuera definitivamente. En esos momentos se produce este alevoso crimen. Pero ocurrió un hecho que sin duda sus aprehensores no habían sospechado y es que por primera vez en muchos años, una muerte acaecía en estas circunstancias inmediatamente tomó estado público. Y fueron el semanario Jaque de Flores Silva, Opinar con Enrique Tarigo, CX 30 con José Germán Araujo, fue el mundo que a través de las agencias noticiosas conoció la noticia y, seguramente, la sangre de Vladimir Roslik impidió que se derramara mucha más sangre. Recordemos que estábamos a muy pocos meses de lo que luego fue la elección que permitió la transición, y aún así en esos momentos había una gran represión que fue contestada, también en forma unitaria y organizada, el 1.º de Mayo, que hace casi 20 años organizaban los trabajadores a través del Plenario Intersindical de Trabajadores. Queremos recordar a Vladimir el hombre, el médico, el padre de familia, el que vivió su vida para los demás y que en realidad murió sin saber por qué ese ensañamiento se descargaba en forma tan cruel sobre él. Hoy, a 20 años de su muerte, su pueblo de San Javier lo sigue recordando. Tuvimos la oportunidad de participar en el homenaje organizado por el Comité de Base que lleva su nombre, sencilla pero emotiva ceremonia, que nos mostró a un Vladimir vivo y sobre todo la obligación, el compromiso de que esas cosas no vuelvan a ocurrir. En estos días se sigue trabajando para que de una u otra manera la Justicia trate este tipo de situaciones e, inclusive, ha generado real expectativa el proceso que se está llevando a Juan María Bordaberry. Mi pedido es que lleguen estas palabras a las demás Juntas Departamentales, a la Federación Médica del Interior, al Sindicato Médico del Uruguay, a la familia de Roslik y a la Fundación que lleva su nombre. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Pollini): Así se hará, señor Edil.